

LA ESTELA DE *CAMALVS* EN ALDEACENTENERA,  
CÁCERES  
(*Conventus Emeritensis*)

Recientemente hemos tenido ocasión de visitar la comarca de Trujillo y en nuestro recorrido recalamos en la localidad de Aldeacentenera, a las puertas de la montañosa comarca de Las Villuercas. Allí se nos informó de la existencia de una “piedra con letras” en el brocal de un pozo a las afueras del casco urbano. Siguiendo las indicaciones de nuestro informador, tomamos el antiguo camino a Deleitosa y a algo más de 1 km de la ermita de Nuestra Señora de los Santos, al borde del citado camino, llegamos a una explanada donde, efectivamente, sobresalía la estructura circular del acuífero. La piedra se encuentra en posición horizontal formando parte de la primera hilada del brocal con el texto hacia el interior.

Se trata de una estela de granito claro con forma rectangular, decorada con un creciente lunar de puntas para arriba en la cabecera. Tanto el motivo decorativo como el texto de la inscripción están muy deteriorados y en buen parte borrados, hasta el punto que se han perdido varias líneas del mismo.

Desconocemos su procedencia, pues los vecinos del lugar no supieron darnos referencias de la misma. El deterioro de la pieza y la uniformidad y finura de la superficie parecen indicar que anteriormente a su posición actual debió de estar en algún lugar de paso de personas y expuesta a las inclemencias del tiempo.

Dimensiones: 123 x 53 x (---); letras: 8.

CAMA[LO] / MED[VEN?]<sup>I</sup> F(*ilius*) / A(*nnorum*) LXV  
(*quinque et sexaginta*) H(*ic*) S(*itus*) / E(*st*) S(*it*) [T(*ibi*) T(*erra*)  
L(*evís*)] / [...]<sup>5</sup> [...] / [...]<sup>O</sup>

Las letras, bien marcadas y con *ductus* regular, son capitales cuadradas y no se aprecia interpunción. El operario no calculó bien el espacio y tuvo que grabar una O de menor tamaño que el resto de las letras para completar la primera línea. La pieza parece haber salido de algún taller radicado en *Turgalium*, a juzgar por lo creciente lunar esquemático, bien con apéndices colgantes o sin ellos, que es muy común en la zona.

L. 1: El nombre del difunto se lee nítidamente en su mayor parte, aunque el final de línea está muy borrado. En el extremo inferior de la misma, casi en el borde, se puede apreciar un pequeño circulillo que correspondería a la O de la terminación de dativo.

L. 2: El texto está muy deteriorado y las letras apenas se aprecian. Los primeros grafos pueden ser ME enlazadas seguidos de una más que probable D, aunque en medio hay espacio para otra letra, que por la distancia entre ellas no puede ser más que una I. Tras la D parece advertirse una R muy desdibujada, pero entonces resultaría un nombre desconocido hasta la fecha imposible de restituir. A partir de aquí el texto se pierde hasta el final, donde se aprecian dos trazos verticales que deben de corresponder a la I del genitivo del antropónimo de la filiación, seguida de la F de *filius*. Lo más probable es que haya que restituir *Medueni* a juzgar por el espacio existente, a no ser que la supuesta D no sea tal, sino LA, y pueda interpretarse *Melamani*. Antropónimos ambos documentados en la epigrafía de la zona.

L. 3: Aunque el texto de esta tercera línea está también muy borrado puede restituirse sin dificultad. Aquí va expresada la edad del difunto y las dos primeras abreviaturas de la fórmula funeraria que se extiende a la cuarta línea.

L. 4: Prácticamente imperceptibles, solo se aprecian trazos de las letras E y S de la fórmula funeraria.

L. 5-8: Debajo de la cuarta línea hay espacio al menos para otras tres líneas de texto, con lo que hemos de suponer la existencia de un dedicante, quizás con su correspondiente filiación y la relación de parentesco con el difunto, seguramente *amico*, si consideramos la edad avanzada del difunto que desaconsejaría el termino *filio* y tenemos en cuenta el trazo sinuoso de una probable O que se aprecia en el extremo inferior derecho de la piedra.

Se homenaja en esta inscripción a *Camalus*, hijo de un posible *Meduenus*, por parte de un individuo de nombre desconocido. *Camalus* es un antropónimo muy común en la epigrafía cacereña y se

repite frecuentemente en las inscripciones de *Turgalium*<sup>1</sup>. El probable antropónimo de la filiación, *Meduenus* o *Meiduenus*, está bien representado en la zona. *Meduenus* está atestiguado en Plasenzuela<sup>2</sup> y *Meiduenus* en Abertura<sup>3</sup> y sobre todo en el área de influencia de *Capera*, en inscripciones de Malpartida de Plasencia<sup>4</sup>, Nuñomoral<sup>5</sup> y Valdeobispo<sup>6</sup>. Un caso más se documenta la zona de *Augustobriga* en la localidad de Torremenga<sup>7</sup>. Menos extendido está *Melamanius*, del que solo se tiene un testimonio en la zona procedente de Plasenzuela<sup>8</sup>. En la provincia de Cáceres este nombre se repite en inscripciones de Coria<sup>9</sup> y Garrovillas<sup>10</sup>.

Por la paleografía y la fórmula funeraria completa se fecharía a finales del siglo I o en el II de J. C. En esta misma dirección apunta el nombre del difunto en dativo que es posterior al periodo flavio.

JULIO ESTEBAN ORTEGA  
JOSÉ ANTONIO RAMOS RUBIO

---

<sup>1</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres II. Turgalium* [CILCC II], Cáceres 2012. Este antropónimo aparece en inscripciones de Berzocana (nº 453), Jaraicejo (nº 595), Santa Cruz de la Sierra (nº 692 y 696) y Trujillo (nº 769).

<sup>2</sup> CILCC II, 635.

<sup>3</sup> CILCC II, 428.

<sup>4</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres III. Capera* [CILCC III], Cáceres 2013, nº 993.

<sup>5</sup> CILCC III, 1001.

<sup>6</sup> CILCC III, 1121 y 1122.

<sup>7</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio) – PAJUELO JIMÉNEZ (José Antonio), “Dos inscripciones cacereñas del *ager Augustobrigensis*”, *FE* 167, 2018, nº 648.

<sup>8</sup> CILCC II, 649.

<sup>9</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres IV. Caurium*, Cáceres 2016, nº 1178.

<sup>10</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba*, Cáceres 2009, nº 202.



675